

GRANÉS, SALVADOR MARÍA (1840 - 1911)

JUANITO TENORIO:

Juguete cómico-lírico en un acto y dos cuadros

ACTO ÚNICO

CUADRO I

CUADRO II

PERSONAJES:

LOLA.

JUANITO TENORIO.

EL DOCTOR DON GONZALO.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO. .

AVENDAÑO.

PABLO.

SERENO 1º.

SERENO 2º.

ACTO ÚNICO

CUADRO I

El comedor de la casa de JUANITO TENORIO. Puerta al foro y laterales. En primer término a la izquierda, balcón; una mesa servida, en el centro, para cuatro cubiertos. Al levantarse el telón, PABLO está cerca del balcón oyendo la jota que canta dentro la estudiantina.

Escena I

PABLO. Música dentro.

(Hablado.)

PABLO

No ha habido otro Carnaval
tan divertido hace años.

(Gritos de las máscaras, dentro.)

Anda, y cómo se divierten
las máscaras... y los máscaros.
(Bajando cerca de la mesa.)
Pero van a dar las doce
y vendrá pronto mi amo.
Hay que preparar la cena
para él y sus convidados.
¡Y vaya una cena! Truchas,
pollos, langosta... y el plato
favorito de Don Juan:
lengua puesta en estofado.
¡Como come tanta lengua,
así después habla tanto!
Y hoy no ha venido su novia,
la chica del cuarto cuarto,
ésa que dicen que dice
que cose por hacer algo.

Escena II

PABLO, EL DOCTOR DON GONZALO, con frasco y rábanos.

EL DOCTOR DON GONZALO
Hola, Pablo.

PABLO
Buenas noches,
señor Doctor.

EL DOCTOR DON GONZALO
¿Y tu amo?

PABLO
Sábelo Dios. Salió anoche
y aún anda de picos pardos.

EL DOCTOR DON GONZALO
¿Sin dormir?

PABLO

Hace tres días
que el disfraz no se ha quitado,
y es capaz de ir en Cuaresma
vestido de mamarracho.

EL DOCTOR DON GONZALO

Y en tanto, la pobre Lola
metida en su sotabanco
y cosiendo para fuera
pasa la vida llorando.
Tantas lágrimas derrama
que el suelo es un puro charco,
y se queja de goteras
el inquilino de abajo.
Ella no come ni duerme,
siempre asomada al tejado
viendo si viene Juanito
u oye el ruido de sus pasos.
A veces piensa escuchar
la dulce voz de su amado
que dice bien *mío*, y mira,
y es que hace *miau, miau* un gato.

PABLO

Es verdad, ella le quiere,
a pesar de que el muy bárbaro
suele sacudirla el polvo
siempre que viene alumbrado.
(Acción de beber.)

EL DOCTOR DON GONZALO

Ayer, al ir a asomarse
la infeliz, se dio un trastazo
con la ventana en la frente
y se hizo un bulto tamaño.
(Como el puño.)
«Te has hecho un chichón», le dije,
y ella exclamó en tono lánguido:
«¡Qué me importa un chichón más
cuando mi Juan me hace tantos!».

PABLO

Como no cambie de vida
va a enfermar.

EL DOCTOR DON GONZALO

No, ya ha enfermado.

PABLO

¿De veras?

EL DOCTOR DON GONZALO

Yo la visito.

Ahora mismo de allí bajo
y me dio para Don Juan
este manojo de rábanos,
(Sacándolo del bolsillo del gabán.)
que como amante recuerdo
ella eligió por su mano.
Ponlos en ese frutero.

PABLO

(Haciéndolo.)

¿Es grave su mal?

EL DOCTOR DON GONZALO

No tanto.

Hoy por hoy es un acceso
de memez en primer grado.

PABLO

¿Y curará?

EL DOCTOR DON GONZALO

Así lo espero.

Más enfermo está tu amo
y de la misma dolencia,
porque en Lola es un amago
la chifladura, y Don Juan
ya está en el período álgido.

PABLO

Es verdad, yo siempre dije
que a Don Juan le falta algo.

EL DOCTOR DON GONZALO

Desde que a la lotería
le cayeron unos cuartos,
anda siempre de jarana,
de borrachera y de escándalo.
Se le ha puesto en la cabeza

imitar a su tocayo,
Don Juan Tenorio, sin ver
que en este siglo prosaico
el que la echa de Don Juan
se expone a que a cada paso
se lo lleven a la cárcel
o le den un garrotazo.
Pero él no cede. A un amigo
que se apellida Avendaño
él le llama Avellaneda,
a ti que te nombras Pablo
te llama Ciutti. A su novia
Lola, la del sotabanco,
Doña Inés. Para él, Gutiérrez,
un capitán de Barbastro,
es el capitán Centellas;
y hasta al mozo del Callao,
que ayer nos sirvió el café,
le dijo, alargando el vaso,
«escancia, Comendador»,
al verle con mandil blanco.

PABLO

Doctor, cúremelo usted.

EL DOCTOR DON GONZALO

Hoy pienso hacer el ensayo.
Por de pronto echo en su vino
unas gotas de este frasco.
(Haciendo lo que indica el diálogo.)
Cuida que de esa botella
no beba más que tu amo.

PABLO

Él es, ya le oigo subir.

EL DOCTOR DON GONZALO

Luego volveré, me marchó.
No le digas que he venido.
(Vase.)

PABLO

Yo hago mutis por si acaso.
No me sacuda, si viene
como acostumbra, borracho.
(Vase.)

Escena III

JUANITO TENORIO, que entra vestido con el traje de Don Juan Tenorio.

Música.

JUANITO TENORIO

Del gran Tenorio soy émulo,
y quince y raya le doy,
*y va conmigo el escándalo
por donde quiera que voy.*

Las prevenciones
yo recorrí,
juicios de faltas
tuve cien mil.

Y me ha costado
un dineral
cada juzgado
municipal.

Mucho palo he sacudido,
pero más me han dado a mí,
y he estado en todas las casas
de socorro de Madrid.

Yo soy Don Juan,
imagen fiel
de otro galán,
bravo doncel.

Si aquel Don Juan
hizo papel,
éste a barbián
le gana a aquél.

Yo descendí hasta los sótanos
y a las guardillas subí,
en todas partes dejándoles
memoria amarga de mí.

En cuanto miro
a una mujer,
ciega de amores
cae a mis pies.

Y si me digno
darle yo el *sí*,
ya está la pobre
loca por mí.

Tardo un día en conseguirlas,
las adoro dos o tres
y a los tres o cuatro días,
si te he visto, no hay de qué.
Yo soy Don Juan,
imagen fiel
de otro galán,
bravo doncel.
Si aquel Don Juan
hizo papel,
éste a barbián
le gana a aquél.
Y el que le diga que no
deja a sus manos la piel,
*pues lo que él aquí afirmó
mantenido está por él.*

(Hablado.)

PABLO
(Saliendo.)
Perdón, Don Juan, si pregunto.
¿Viene usted malo?

JUANITO TENORIO
No, Ciutti,
vengo...

PABLO
(Borracho *perdutti*.)

JUANITO TENORIO
¿Y la cena?

PABLO
Ya está a punto.
Cansado estará quizás,
acuéstese usted.

JUANITO TENORIO
No, ganso,
no necesito descanso.
Yo no me canso jamás.
Puedo abusar de mi físico,
que al de un Hércules humilla.
(Tose.)

PABLO

(¿Sí? Pues por la tosecilla
más parece que está tísico.)

JUANITO TENORIO

A fe de Juan, voto a San,
siempre he sido lo que soy,
y como vivió hasta hoy
vivirá siempre Don Juan.

(Toma maquinalmente el manojo de rábanos y se tumba en una butaca.)

Y eso que tengo que hacer
muchas cosas; ve contando.

Una, la cena...

(Arranca un rábano, se lo come y tira las hojas.)

En cenando...

la Paca, dos.

(Se come otro rábano y sopla las hojas.)

Y al volver

(que será ya bien de día),
escribo a Rita, y tres van.

(El mismo juego.)

Después a hacerme un gabán...,
cuatro.

(El mismo juego.)

Y a ver a una tía
carnal, cinco.

(El mismo juego.)

Y otras treinta
cosas todas importantes;
(Tirando el resto del manojo.)
¡si no hay rábanos bastantes
en Madrid para mi cuenta!

PABLO

(La otra, terca como un tábano,
los rábanos le ha traído,
y éste se los ha comido
sin que se le importe un rábano.)

JUANITO TENORIO

Pero di, vamos a ver,
¿cuál de mis novias postizas
me manda estas hortalizas?

PABLO

Doña Inés.

JUANITO TENORIO ¡Pobre mujer!

(Vase PABLO.)

No hay quien haga dobladillos
ni cosa con tales prisas:
me ha hecho en un mes diez camisas
y catorce calzoncillos.
Desde la abonada al Real
a la artista de obrador,
ha recorrido mi amor
toda la escala social.

PABLO
(Saliendo.)
Señor Don Juan.

JUANITO TENORIO
¿Qué hay?

PABLO
Afuera
aguarda...

JUANITO TENORIO
(Con entonación dramática.)
¿Algún embozado
en verme muy empeñado?

PABLO
No, señor, la costurera.

JUANITO TENORIO
No es costurera, es, truhán,
flor que aún su cáliz no ha abierto
y a trasplantarla va al huerto
de sus amores Don Juan.

(Vase PABLO.)

Escena IV

JUANITO TENORIO y LOLA.

LOLA

¡Don Juan de mi corazón!

JUANITO TENORIO

¡Doña Inés del alma mía!

LOLA

Hambre de verte tenía.

JUANITO TENORIO

¿Sí? Pues date un atracón.

LOLA

Tu ausencia mi vida acorta.

¿En qué el día has empleado
sin verme?

JUANITO TENORIO

Estuve ocupado

en... lo que a ti no te importa.

LOLA

¡Qué fino! ¡Así te amo yo!

¿Y tú me amas igualmente?

JUANITO TENORIO

Mira, hablando francamente,
no sé si te quiero o no.

Hay días en que el placer
que tengo en verte no es mucho,

y mientras hablas te escucho

como quien oye llover;

y otros, si alguien te ofendiera,

si dijese algún silbante,

por detrás o por delante,

que eres mala chalequera,

o te pedía perdón

o le ahogaba en un minuto,

(Transición.)

si el tío no era más bruto

y me daba un revolcón.

LOLA

Gracias, habla siempre así,
bendito sea tu pico.
Pero mira, te suplico
que no te pegues por mí.
Aunque eres bravo e hidalgo,
si te metes en un lance,
puede ocurrirte un percance
y te pueden romper algo.

JUANITO TENORIO

Cese tu duda cruel,
en Madrid es bien notorio
que aquí está Don Juan Tenorio
y no hay hombre para él.
¿Piensas que cuatro gateras
osarían ofenderme
cuando hombre soy para hacerme
plato de sus calaveras?
Mas las doce van a dar
y quedarme solo quiero.

LOLA

¿Te estorbo?

JUANITO TENORIO

Sí, porque espero
tres amigos a cenar.

LOLA

Con tu desdén no me amargues
ni de tu lado me alejes.

JUANITO TENORIO

No te digo que me dejes,
sino sólo que te largues.

Escena V

Dichos y PABLO.

PABLO

Señor, ahí están.

JUANITO TENORIO
(A LOLA.)
¿Lo ves?

LOLA
¿Prefieres cenar?

JUANITO TENORIO
Soy franco.
Súbete a tu sotabanco,
bellísima Doña Inés.
(Conduciéndola con *amore*.)
Por la escalera interior
salir sin riesgo podrás:
por allí no sube más
persona que el aguador.

LOLA
¿Te aguardo?

JUANITO TENORIO
Sí.

LOLA
¿Confiada?

JUANITO TENORIO
Sí, te empeño, Inés hermosa,
mi palabra..., única cosa
que no tengo ya empeñada.
(Conduce a LOLA por la puerta que se supone da a la escalera interior y desde allí hace
varios ademanes grotescos despidiéndola.)

AVENDAÑO
¿Y quién es?

Escena VI

JUANITO TENORIO, EL CAPITÁN DE BARBASTRO y AVENDAÑO. Los dos se detienen y observan, mientras JUANITO TENORIO se despide de LOLA.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
¡Ah, tunante! Aunque la ocultes,
yo ya la he visto.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Lolilla la chalequera.

AVENDAÑO
Me gusta.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Y a mí también.

AVENDAÑO
¡Chitón! Ya está aquí Juanito.

JUANITO TENORIO
¡Oh, amigos! ¡Cuánto placer!
(Estrechándoles la mano.)
¡Centellas!... ¡Avellaneda!

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
(¡Éste para en Leganés!)

JUANITO TENORIO
¿Y Don Gonzalo?

AVENDAÑO
¿El Doctor?
Se ha entretenido tal vez
recibiendo enhorabuenas.

JUANITO TENORIO
¿Enhorabuenas de qué?

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Curó un grano a una señora
muy amiga de un marqués,
y el marqués, por no pagarle,
le ha hecho nombrar desde ayer
Comendador de la Orden
de Carlos tercero.

JUANITO TENORIO
(Aprobando.)
¡Bien!
Mas ya que el Comendador
exacto no quiere ser,
mi opinión, amigos míos,

es que cenemos sin él.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Muy bien pensado.

AVENDAÑO
¡A cenar!

JUANITO TENORIO
Por si llega antes de que
terminemos, en la mesa
le haré un cubierto poner.

AVENDAÑO
(Bajo a EL CAPITÁN DE BARBASTRO.)
Ya sabes, no hay que probar
del vino que beba él.

(Se sientan los tres a la mesa.)

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
¿Y qué tal va de conquistas?

JUANITO TENORIO
Cada día nueve o diez.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Te falta la más sabrosa.

JUANITO TENORIO
¿Una novicia que esté
para profesar? La tengo
encargada ya hace un mes.
Me han dicho que vive una
en la calle de Belén.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
(Comiendo.)
Buena trucha.

JUANITO TENORIO
¿La novicia?

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
No, ésta que voy a comer.

JUANITO TENORIO
¿Ciutti, olvidaste mi plato?

PABLO
¿La lengua? No la olvidé.
¡Vaya un estofado rico!
Mejor no lo come el rey.

JUANITO TENORIO (A PABLO.)
Pon vino al Comendador.

AVENDAÑO
¿Piensas que vendrá?

JUANITO TENORIO
No sé.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Pues según el apetito
con que cenamos los tres,
si tarda un poco en venir
se encuentra que no hay de qué.

JUANITO TENORIO
Ciutti, sácanos la lengua.

PABLO
Aquí está.
(Poniendo en la mesa una fuente que toma.)

JUANITO TENORIO
Huele muy bien.

(Se oyen dos fuertes aldabonazos.)

Mas llamaron.

PABLO
Sí, señor.

JUANITO TENORIO
Ve quién.

PABLO
(Asomándose al balcón.)
A nadie se ve.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO

Algún chico que al pasar
se ha querido entretener.

JUANITO TENORIO

(A PABLO.)

Cierra y échame más vino.

(PABLO le sirve y JUANITO TENORIO bebe. Suenan otros dos aldabonazos.)

AVENDAÑO

¿Otra?

JUANITO TENORIO

(A PABLO.)

Mira a ver quién es.

PABLO

(Después de asomarse.)

No se ve a nadie, señor.

JUANITO TENORIO

Pues no ha de reírse a fe
el chusco autor de la broma.

Ciutti, si llama otra vez

suéltale un pistoletazo.

(Dándole una botella de las que hay en la mesa.)

AVENDAÑO

¡Qué atrocidad!

JUANITO TENORIO

¡Duro en él!

(Se oye un gran campanillazo.)

EL CAPITÁN DE BARBASTRO

Ahora es con la campanilla.

JUANITO TENORIO

(A PABLO.)

Ve y abre.

(Vase PABLO y vuelve inmediatamente muy asustado.)

PABLO
¡Señor!

JUANITO TENORIO
¿Quién es?

PABLO
El Comendador, que llega
con gente armada.

(Aparece en la puerta del foro EL DOCTOR DON GONZALO en medio de dos Serenos.)

EL DOCTOR DON GONZALO
(Desde la puerta.)
Muy bien.

(Música.)

SERENOS
Muy buenas noches,
señor Don Juan.

JUANITO TENORIO
¿Cómo en mi casa
la autoridad?

SERENOS
Vimus que un hombre
llamaba aquí,
le *preguntamus*,
quiso subir,
y ahora *sabremus*
si este señor
es un amigo
o es un ladrón.

EL DOCTOR DON GONZALO
Don Gonzalo de Ulloa me llamo,
y efectivamente ése soy.

SERENOS
¿Es verdad lo que dice este hombre?

JUANITO TENORIO
Es verdad, mi palabra yo os doy.

SERENOS

Que le *faltamus*

no lo sospeche,

nos *retiramus*

y que aproveche.

Si subimos aquí de rondón.

TODOS

De rondón.

SERENOS

Fue cumpliendo con la obligación.

TODOS

La obligación.

SERENOS

Pero ya que cesó la inquietud.

TODOS

La inquietud.

SERENOS

Muchas gracias y que *haiga* salud.

(Haciendo cortesías.)

Buenas noches,

buenas noches,

buenas noches y que *haiga* salud.

(Van saliendo los dos Serenos de espaldas a la puerta del foro, cerrando la puerta de golpe cuando lo indica el fuerte final de la orquesta.)

Escena VII

JUANITO TENORIO, EL CAPITÁN DE BARBASTRO, AVENDAÑO, PABLO y EL DOCTOR DON GONZALO.

(Hablado)

JUANITO TENORIO

¡Caramba! ¡Es extraño! Siento

un sueño..., una pesadez...

EL DOCTOR DON GONZALO
¿Conque sin mí habéis cenado?
Muchas gracias.

JUANITO TENORIO
No hay de qué.

EL DOCTOR DON GONZALO
A un amigo se le aguarda
siempre, y más para comer.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Cuando el estómago grita,
la amistad calla.

EL DOCTOR DON GONZALO
¿Sí, eh?
Si es broma puede pasar.

JUANITO TENORIO
(Muy irritado.)
¿Y si no es broma?

EL DOCTOR DON GONZALO
(Transición.)
También.
¿Y os lo habéis comido todo?

JUANITO TENORIO
No, que aún te puedo ofrecer
mi plato más favorito.
(Dándole la fuente que hay sobre la mesa.)
Anciano, la lengua ten.

EL DOCTOR DON GONZALO
Está fría como el hielo.

JUANITO TENORIO
Sí, porque es lengua *frappé*.

EL DOCTOR DON GONZALO
(Indignado.)
Esto es una burla indigna.
Don Juan Tenorio, esto es...

JUANITO TENORIO

(Con arranque.)
¡Comendador!

AVENDAÑO
(A EL DOCTOR DON GONZALO.)
¿Te incomodas?

EL DOCTOR DON GONZALO
(Bajo a AVENDAÑO y a EL CAPITÁN DE BARBASTRO.)
(Callad, y dejadme hacer.)
¡Don Juan, eres un farsante!

JUANITO TENORIO
(Muy enojado.)
¿Hablas en serio?

EL DOCTOR DON GONZALO
(Con tono imperativo.)
¡Sí!

JUANITO TENORIO
(Transición. Muy natural.)
¡Ah! Bien.

EL DOCTOR DON GONZALO
Y si tuvieras vergüenza,
que no la tienes...

JUANITO TENORIO
(Enojado.)
¡Pardiez!

EL DOCTOR DON GONZALO
Humillarías la frente
al verme como me ves.

JUANITO TENORIO
Jamás delante de un hombre
mi alta cerviz humillé.

EL DOCTOR DON GONZALO
Pues yo te la haré bajar
arrojándote a mis pies.

(Forcejeando llegan cerca del balcón.)

JUANITO TENORIO
Suéltame, Comendador,
que no me puedo tener,
y vas a hacer que me caiga.

EL DOCTOR DON GONZALO
Estás borracho..., lo sé.

JUANITO TENORIO
(Frenético.)
¡Comendador, que me pierdes!

EL DOCTOR DON GONZALO
¡Si ya estás perdido!

JUANITO TENORIO
(Logra desasirse, abre el balcón y grita mirando arriba.)
¡Inés!

EL DOCTOR DON GONZALO
El sotabanco es muy alto.
No te oirá aunque grites bien.

JUANITO TENORIO
(Cae sobre una silla.)
¡Llamé al cielo y no me oyó!

EL DOCTOR DON GONZALO
(A los otros dos.)
Ya empieza su efecto a hacer
el narcótico.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
¿Qué intentas?

EL DOCTOR DON GONZALO
Curarlo.

AVENDAÑO
Y tu plan, ¿cuál es?

EL DOCTOR DON GONZALO
Abajo, en el patio, tiene
un marmolista el taller.
Allí hay que llevar a Juan;
lo demás ya os lo diré.

JUANITO TENORIO

(Soñoliento.)

Comendador..., yo me duermo...

y estoy citado a las diez

a un juicio de faltas. Anda...,

ve en mi lugar... y después,

cuando el juez me llame a juicio,

tú responderás al juez.

(Se duerme.)

EL CAPITÁN DE BARBASTRO

Ya se durmió.

EL DOCTOR DON GONZALO

Pues en marcha,

y Dios nos saque con bien.

(Cogen entre los tres el sillón en que se ha quedado dormido JUANITO TENORIO y vanse llevándoselo. Dos Criados han retirado antes la mesa y las sillas. La orquesta toca piano *El sueño de Roselen.*)

MUTACIÓN

CUADRO II

Patio de la casa de JUANITO TENORIO. Cuatro pedestales en los cuatro ángulos. En el centro, en el foro, un armario. Aparecen, saliendo primero EL DOCTOR DON GONZALO y detrás los otros, llevando en el sillón a JUANITO TENORIO dormido. La escena está sola iluminada por la luz drumont.

Escena I

EL DOCTOR DON GONZALO, EL CAPITÁN DE BARBASTRO, PABLO, AVENDAÑO y JUANITO TENORIO dormido.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO

(A AVENDAÑO, dejando en el suelo el sillón.)

Con tiento, no se despierte.

EL DOCTOR DON GONZALO

No hay miedo. Dormiré un rato.
El narcótico era activo,
y yo cargué bien la mano.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO

Creo, Doctor, que ya puedes
tu proyecto revelarnos.

EL DOCTOR DON GONZALO

Pues, oíd. El pobre Juan
es un ser monomaniático,
y hay que curar su manía
por el método homeopático.
Porque la locura es
-científicamente hablando-
un desorden patológico
o desequilibrio orgánico,
efecto de que las vértebras
se infartan de humor linfático,
porque lesionan las vísceras
los desórdenes gastrálgicos.
Pero basta ya de términos
científicos hipocráticos,
que vosotros no entendéis
(ni yo tampoco), y al grano.
Para curar a Juanito
un solo remedio hallo:
si parodiando la escena
del cementerio logramos
que el mismo miedo despierte
su razón, ya está curado.

AVENDAÑO

¿Y si descubre la farsa?

EL DOCTOR DON GONZALO

Ningún loco achaca a engaño
lo que halaga su manía,
y Juan está en ese caso.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO

¿Entra Lola en el complot?

EL DOCTOR DON GONZALO

No me costó mal trabajo,
pero, al fin, hará de Inés.

Ya está poniéndose el hábito
y vendrá apenas se vista.
Conque pronto... a disfrazaros.
Ahí dentro hay trajes, pelucas
y todo lo necesario.

(Medio mutis.)

¡Ah!... Mientras seáis estatuas,
hablad con tono pausado
y voz hueca, sin mover
la cabeza ni los brazos;
en fin, como hablan los muertos
que habéis visto en el teatro.

AVENDAÑO
EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Bien.

y

AVENDAÑO
Yo pronto estoy de vuelta.

EL CAPITÁN DE BARBASTRO
Yo en dos minutos despacho.

(Vanse.)

PABLO
Dios quiera que a puntapiés
no hagan mi estatua pedazos.
(Vase.)

EL DOCTOR DON GONZALO
¡Que un hombre de mi linaje,
y a los cincuenta y seis años,
descienda a hacer tales farsas
vestido de mamarracho!
(Vase.)

Escena II

LOLA en traje de monja, JUANITO TENORIO dormido.

LOLA No sé qué tengo, ¡ay de mí!
Me avergüenzo de este paso,
mas va en ello la salud

de mi dueño idolatrado.
Don Juan, por ti sólo accedo
a hacer el papel que hago.
Perdona, Don Juan, si aun antes
de ser tu esposa, te engaño.

Escena III

JUANITO TENORIO dormido, LOLA, EL DOCTOR DON GONZALO, AVENDAÑO,
EL CAPITÁN DE BARBASTRO, PABLO: todos disfrazados de estatuas y corriendo por
el escenario.

EL DOCTOR DON GONZALO
Todos estamos muy propios
vestidos de punta en blanco.
A su puesto cada cual.

(Cada uno se sube en su pedestal.)

LOLA
¿Y Yo?

EL DOCTOR DON GONZALO
Dentro de ese armario.
La tumba no es muy decente,
pero no hay más que ese trasto.

LOLA
(Asomándose dentro del armario.)
Yo no entro aquí.

EL DOCTOR DON GONZALO
(Empujándola.)
Vamos, tonta.
¡Ajá!...
(Cerrando.)
Ya la he enchiquerado.
(EL DOCTOR DON GONZALO se sube a su pedestal.)

JUANITO TENORIO
(Despertando.)
¡Qué pesadilla!... ¡Ah!... Ya voy
comprendiendo lo que ha sido;
bebí y me quedé dormido.

¿Qué hora será?... ¿Dónde estoy?
En el comedor, de cierto,
y a oscuras, según colijo.
¡Qué frío!... Ciutti de fijo
se dejó el balcón abierto.
(Recorre a tientas la escena.)
Éste no es mi comedor...
Mi vista se aclara..., sí.
Veo el cielo sobre mí,
y bultos en derredor.
Aquí hay un misterio y serio,
y ya que sale la luna...
¡Canario!... No hay duda alguna.
¡Estoy en un cementerio!
¿Y esas estatuas?... ¡Horror!
¡Todos muertos!... ¡Ni uno queda!
¡Centellas!... ¡Avellaneda!...
¡Ciutti y el Comendador!
Mas ¿cómo muertos están?
¿Cómo han muerto todos juntos?
¿Quién los trajo aquí difuntos?

LOLA

(Abre las puertas del armario y habla sin salir.)
Vas a saberlo, Don Juan.

JUANITO TENORIO

Doña Inés.

LOLA

Basta de apodos.
Anoche en vuestro festín
bebisteis mucho y, al fin,
os emborrachasteis todos.
De pronto se armó un belén,
y a éste quiero y a éste no,
mataste a cuatro; entré yo
y me mataste también.

JUANITO TENORIO

¿También a ti?... ¡Dios clemente!

LOLA

Cinco vidas has quitado.

JUANITO TENORIO

Pero ¿cómo habré matado,
sin saberlo, a tanta gente?

LOLA

En esta tumba por ti
tengo yo mi purgatorio
mientras hagas el Tenorio
como lo has hecho hasta aquí.

Una voz de lo alto oí
que me dijo: «Criatura,
quitar a Don Juan procura
de ser Tenorio el afán,
o te envolverá Don Juan
en su misma chifladura.

Y, pues, fuiste su Inés fiel
cuando eras Lola no más,
o a Juanito curarás
o entontecerás con él.

Haz que deje su papel,
dile que si no se cura,
si persiste en la locura
de parodiar a Don Juan,
el castigo que te dan
es su misma chifladura».

(Ciérrase el armario y desaparece LOLA.)

JUANITO TENORIO

¡Tente, tente, Doña Inés!
Pero, ¿por qué me incomodo
y por qué tiemblo, si todo
es sueño, delirio es?

Del vino y de los licores
aún me duran los mareos.

¡Pasad y desvaneceos,
pasad, siniestros vapores!
Por nada tiembla Don Juan,
y éstos son buenos testigos.

(A las estatuas.)

¡Aquí me tenéis, amigos!

¡Buen busto el del Capitán!

Ciutti tiene mala cara;
lo habrán hecho en escayola.

¡Bravo, Avellaneda!... ¡Hola!

(Tocando a EL DOCTOR DON GONZALO.)

Éste es mármol de Carrara.

En vez de una estatua muerta,

vivo estarías mejor.
¡Qué diablo! Comendador,
si eres valiente, despierta.

(Música.)

(Las estatuas empiezan a balancearse sobre los pedestales, y así continúan durante todo el número musical. LOLA también abre el armario y aparece allí.)

EL DOCTOR DON GONZALO

(Con tono grave.)

¡Aquí me tienes ya!

JUANITO TENORIO

¡Divino cielo!

EL DOCTOR DON GONZALO

Don Juan, ¿tienes canguelo?

¿No quisiste hacer ver a hombres sesudos
que te comías tú los niños crudos?

JUANITO TENORIO

¡Temblando estoy, Dios mío,
y no sé si es de miedo o es de frío!

EL DOCTOR DON GONZALO

En vano refunfuñas.

¡Estás muerto!

JUANITO TENORIO

¿Yo muerto?

EL DOCTOR DON GONZALO

¡Hasta las uñas!

JUANITO TENORIO

¡Dios mío!... ¿Será cierto
que sin dolerme nada me haya muerto?

EL DOCTOR DON GONZALO

No dudes, no,
por ti, Don Juan,
ya las campanas
doblando están.

Te dice al fin
su triste son...

LOLA

(Desde el armario, imitando la campana.)

Ton... tin, ton... tin.

TODOS

Ton... ton, ton... ton.

JUANITO TENORIO

Yo fui un Don Juan,
y hoy veo al fin
que he sido un...

LOLA

Ton... tin, ton... tin.

JUANITO TENORIO

Cesad, cesad
por compasión,
no me llaméis...

TODOS

Ton... tin, ton... ton.

(Hablado.)

JUANITO TENORIO

¿Sueño, deliro quizás,
o es realidad lo que toco?
¡Gran Dios! ¡Yo me vuelvo loco!

EL DOCTOR DON GONZALO

(Hace tiempo que lo estás.)

JUANITO TENORIO

¿No eres un muerto supuesto?

EL DOCTOR DON GONZALO

Toca las narices mías,
impío, y verás qué frías.

JUANITO TENORIO Bien...,

pero entonces, ¿qué es esto?

EL DOCTOR DON GONZALO

Esto es que cuentas nos piden.

Esto es, voto a Belcebú,
que yo me he muerto, que tú
te has muerto, que aquél se ha... ídem.
Que nosotros...

JUANITO TENORIO
(Atajándole.)
¿Hasta cuándo?

EL DOCTOR DON GONZALO
Vamos a la eternidad,
que aquéllos...

JUANITO TENORIO
Por caridad,
¡no siga usted conjugando!

EL DOCTOR DON GONZALO
Llévate al infierno quiero.

JUANITO TENORIO
El cabello se me eriza.

EL DOCTOR DON GONZALO
Toma.

JUANITO TENORIO
¿Qué?

EL DOCTOR DON GONZALO
Fuego y ceniza.

(Del pedestal sale una copa con su llama.)

Ya tienes para el brasero.

JUANITO TENORIO
¡Gran Dios! ¿Y si en absoluto
yo renuncio a mi manía?

EL DOCTOR DON GONZALO
Te salvarás. Todavía
tienes de vida un minuto.
Aprovéchalo, Don Juan,
que un punto de contrición
puede ser tu salvación.

Y ese punto aún te lo dan.

JUANITO TENORIO

¡De mi vida la carcoma
borrar en un punto! No.
¡Yo no quiero un punto, yo
necesito punto y coma!

EL DOCTOR DON GONZALO

Mira, cual vienen con calma
tus víctimas.

(Todos le rodean.)

JUANITO TENORIO

¡Sombras fieras!
¿Qué esperáis de mí?

EL DOCTOR DON GONZALO

Que mueras,
para llevarnos tu alma.
Y ya que esos testimonios
no te hacen mudar de plan,
ven al infierno, Don Juan,
con mil pares de demonios.
(Le coge de la mano.)

JUANITO TENORIO

Aparta, espectro ilusorio;
ir al infierno no quiero.
Yo no soy el verdadero,
el legítimo Tenorio.
Yo he sido un loco vulgar,
mas suéltame, hombre de estuco;
fui tan sólo un mameluco
que le quiso parodiar.
Y si tarde conocí
mi estupidez inaudita,
mi enmienda será infinita.
Tened compasión de mí.

TODOS

(Despojándose del disfraz y quedando en sus trajes.)
¡Bravo! ¡Bien!

EL DOCTOR DON GONZALO

Dame esa mano.

JUANITO TENORIO

Pero, ¿qué es esto?

EL DOCTOR DON GONZALO

Esto ha sido
que estabas loco perdido
y que ya estás bueno y sano.

LOLA

¡Juanito!

JUANITO TENORIO

¡Lola querida!

(Al público.)

Señores, no me rechacen,
prometo enmienda cumplida.

Estas cosas no se hacen
más que una vez en la vida.

FIN